



**Revista Cambios y Permanencias**  
Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación  
Vol.12, Núm. 1, pp. 881-899 - ISSN 2027-5528

**La problemática relación centro-periferia. Una revisión necesaria**

**The problematic center-periphery relationship. A necessary revision**

**Silvia Carina Valiente**  
CONICET, Argentina  
orcid.org/0000-0003-1788-6330

**Rafael Sandoval Álvarez**  
Universidad de Guadalajara  
orcid.org/0000-0002-2456-1211

**Recibido:** 12 de enero de 2021 **Aceptado:** 2 de marzo de 2021



Grupo de  
Investigación  
Historia  
Archivística y  
Redes de  
Investigación



Universidad  
Industrial de  
Santander

Universidad Industrial de Santander / [cambiosypermanencias@uis.edu.co](mailto:cambiosypermanencias@uis.edu.co)

## La problemática relación centro-periferia. Una revisión necesaria

Silvia Carina Valiente Bertello  
Centro de Investigación y Transferencia  
de Catamarca (CITCA) Conicet-UNCA

Doctora en Geografía y Magister en Antropología, Lic.  
en Geografía. Investigadora Adjunta del Centro de  
Investigación y Transferencia de Catamarca -CITCA-  
Conicet/UNCA. Profesora Adjunta en Escuela de  
Arqueología/Universidad Nacional de Catamarca,  
Argentina

Correo electrónico: [scvaliente@gmail.com](mailto:scvaliente@gmail.com)

ORCID ID: <http://orcid.org/0000-0003-1788-6330>

Rafael Sandoval Álvarez  
Departamento de Sociología.  
Universidad de Guadalajara

Lic. en Psicología, Magíster. en Antropología Social,  
Doctor en Sociología.

Correo electrónico: [rafaelsandoval57@yahoo.com](mailto:rafaelsandoval57@yahoo.com)

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-2456-1211>

### Resumen

En el presente artículo de reflexión mostraremos cómo al interior de un proyecto de investigación abordamos la problemática relación centro-periferia en un contexto de despojo territorial que por largo tiempo tendió a cosificar a sujetos y su territorio por ocupar una posición desventajosa en una red de intercambios comerciales y económicos. Para ello revisaremos cómo opera esa relación producto de una escala jerárquica, para desmantelarla y reconocer que determinadas espacio-temporalidades posicionadas como centro operan como sujeto de dominio frente a una periferia convertida en objeto de despojo en contextos extractivistas. Esa problemática relación centro-periferia recrea la dualidad sujeto-objeto del pensamiento cartesiano que desconoció la coexistencia de diferentes espacio-temporalidades con sujetos históricos con potencialidad de proyectar otro horizonte posible y desafiar dicho

esquema. Por tal, en este artículo examinaremos cómo ha jugado esa dupla la noción de centro y periferia en el discurso científico-disciplinar, y cómo se permeó la noción de espacios periféricos en nuestro proyecto de investigación en marcha.

**Palabras clave:** centro, periferia, despojo.

### **The problematic center-periphery relationship. A necessary revisión**

#### **Abstract**

In this reflection article we will show how within a research project we approach the problematic center-periphery relationship in a context of territorial dispossession that for a long time tended to reify subjects and their territory because they occupy a disadvantageous position in a network of exchanges commercial and economic. To do this, we will review how this relationship operates as a product of a hierarchical scale, to dismantle it and recognize that certain spatio-temporalities positioned as a center operate as a subject of dominance in the face of a periphery that has become an object of dispossession in extractivist contexts. This problematic center-periphery relationship recreates the subject-object duality of Cartesian thought that ignored the coexistence of different space-temporalities with historical subjects with the potential to project another possible horizon and challenge this scheme. Therefore, in this article we will examine how the notion of center and periphery has played in the scientific-disciplinary discourse, and how the notion of peripheral spaces permeated in our ongoing research project.

**Keywords:** center, periphery, dispossession.

## Introducción

En este escrito nos dimos la tarea de poner en discusión algunas categorías que venimos utilizando en nuestro proyecto de investigación y que atraviesan el Grupo de Estudios sobre Espacios Cotidianos y Memorias (creado por RESOL-2020-19-UNCA-EDA) que coordino, a las que no le habíamos dado mayor problematización por repetir o invocar categorías contenidas en proyectos mayores<sup>1</sup>. Tal es el caso de la noción de “espacios periféricos”, y, aunque no esté explicitada la noción de “centro” en nuestro proyecto, hablar de periferia nos conduce de inmediato a su par dialéctico, que, en nuestro caso, a partir de este trabajo de revisión, nos dimos cuenta aparece camuflado bajo la denominación de “espacios globales”.

La revisión de esta dupla categorial nos llevó a reconocer la presencia de una escala jerárquica en nuestro proyecto de investigación, el que paradójicamente abraza el pensamiento decolonial y los saberes otros, posicionamientos teórico-metodológicos y ético-políticos que justamente cuestionan que las diferencias se conviertan en jerarquías, así como el lenguaje de la separación que promueve la lógica disciplinar.

Entonces, a partir de advertir esta especie de contradicción, iniciamos un breve trabajo genealógico que excedía los objetivos del proyecto, pero consideremos necesario observar y registrar la vigencia que tiene la escala jerárquica en nuestro tiempo, cuestión que dedicaremos en la primer parte de este trabajo, para luego, tomar conciencia de cómo habíamos incorporado y hasta naturalizado esa escala sin mayor reparo en nuestro proyecto de investigación<sup>2</sup>, otorgando visibilidad a esas categorías en la primer oración del título del proyecto. Pero como enunciábamos, esa incorporación obedeció más a repetir categorías incluidas en proyectos mayores que contienen a éste, que en un abordaje en sí de esa escala.

---

<sup>1</sup> Vale señalar que la denominación de espacios periféricos viene de arrastre, es la continuación/reproducción de la denominación de otro proyecto: Proyecto de Investigación Plurianual de Conicet (PIP) 2015-2017 del CONICET: “Valorización de la naturaleza y nuevas territorialidades en Patagonia y noroeste configuraciones territoriales emergentes en el actual escenario de expansión del extractivismo en espacios periféricos” (en curso a la fecha).

<sup>2</sup> LA COLONIALIDAD DE LA NATURALEZA EN ESPACIOS PERIFÉRICOS DEL CAPITALISMO GLOBAL. LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS OTROS COMO PRÁCTICAS DE RE-EXISTENCIA EN ANDALGALÁ. Proyecto de Investigación Interdisciplinario (PII) acreditado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Catamarca por Resolución 0713, con fecha 09-09-2019. Fecha de inicio: 01/01/2019-Fecha de finalización: 31/12/2021.

Por el contrario, la centralidad del trabajo de investigación reside en la segunda oración del título.

En suma, en este escrito ofrecemos un ejercicio de auto-reflexividad crítica con miras a examinar la manera en que fácilmente se puede emplear esa dupla categorial y esencializar una porción del territorio apoyada en una posición de subalternidad que ya existe desde una racionalidad instrumental, en que un centro hegemónico necesita de esa periferia para continuar la reproducción de formas de poder, saber, hacer, sentir, de manera también jerárquica. En este sentido, este trabajo de auto-reflexividad crítica ofrece otra mirada sobre esa problemática relación centro-periferia que coloca al centro como sujeto de dominio frente a una periferia objeto de despojo en contextos extractivistas. Para desarticular esa concepción se requiere prestar atención a las respuestas y manifestaciones que se producen en ese entramado local-global por parte de los sujetos, desde su cotidianidad, localidad y temporalidad.

Finalmente, tenemos claro que, no por poner esto en debate deja de existir tal opresión ni tipo de relación. Nuestro aporte desde una perspectiva crítica pretende visibilizar que en toda relación siempre hay una intencionalidad y dominio, y la escala jerárquica es la encargada de representar esa relación desigual.

### **La problemática relación centro-periferia y su representación en la escala jerárquica**

La representación cartográfica ha sido, y continúa siendo, central entre los geógrafos. La escala cartográfica marcaba el alcance de los nacientes estados nacionales europeos. Por mucho tiempo, los geógrafos se limitaron a pensar lo espacial en términos cartográficos. Luego de la segunda guerra mundial, el reordenamiento del mundo bipolar requirió de otra habilidad de los geógrafos. Resultaban obsoletas las descripciones regionales y el considerar a los datos como fijos en el espacio, tal como lo hacía la escala cartográfica y la geografía regional. El nuevo momento histórico requirió del geógrafo planificador, especialista en la ordenación del espacio. Para ello desarrollaron una nueva manera de representar la información, mostrando relaciones y jerarquías espaciales.

La escala jerárquica o de relación, por otra parte, establece articulaciones entre ámbitos micro y macro espaciales: local, subregional, regional, nacional, supranacional, mundial. Cada nivel, un espacio geográfico, forma parte y está vinculado, a su vez, de

muchas maneras a otros espacios. Luego, el espacio geográfico es un conjunto de conjuntos. Mientras la escala cartográfica encierra los fenómenos en límites fijos o poligonales (municipios, cuencas, ciudades, montañas), la escala jerárquica admite límites flexibles y el encestamiento espacial a distintos niveles (Rojas & Gómez, 2010, p.71).

Queda claro que este trabajo no pretende teorizar la cuestión escalar, sino referir a ella para observar su vigencia en la investigación social que, a veces, parece desconocer esos límites flexibles que caracterizan a la escala jerárquica. Concretamente, estamos pensando en la vigencia que tiene todavía el esquema centro-periferia como ese mapa del mundo que remite a una economía mundo<sup>3</sup> y no a una economía globalizada que se organiza **en forma de archipiélagos** dispersados; o tal vez, habrá que decir dislocados en todo el planeta que, aunque pretenda en apariencia desmembrar y desdibujar a los aparatos estatales, el Estado existe. Está presente todos los días en las relaciones de poder jerárquico, ya que no es una cosa. Es una relación social.

Como decíamos, la relación centro-periferia, o para ser más amplios, la relación desigual entre dos localizaciones, nos remite a la mundialización de la economía. Pero el proceso de mundialización es sumamente antiguo. Hay conexiones territoriales que desde hace cientos de años muestran que es casi imposible creer que existen lugares aislados del resto. El mundo está fragmentado y existen múltiples procesos de separación. Ese mundo que se presenta como descentralizado-disperso y en archipiélago, es el mundo neoliberal (espectacular-mercantil). En ese mundo neoliberal problematizamos sobre el despojo territorial en el citado proyecto.

### ***La creación de centros y periferias en una economía globalizada***

Hoy sabemos que el capital no tiene centro, está localizado en cualquier lugar mundial-planetario; de modo que, el sujeto capitalista y su sede de operaciones puede estar en Nueva York, Tokio, alguna isla del Caribe, o en una de las ciudades de América Latina. Sin embargo, sabemos que hubo un momento del proceso histórico en que se utilizó la idea de

---

<sup>3</sup> Reconocemos que la globalización data de 500 años y que, centros y periferias hubo desde largo tiempo.

centro-periferia que daba en cierto modo sentido a una estrategia geopolítica<sup>4</sup> o que podríamos llamar también geografía política de Estado, con sus “core áreas”, es decir,

zonas centrales y por ello más importantes de un territorio, que resume en un espacio geográfico el patrimonio intangible como un lugar de ubicación desde el cual generar la identidad regional o nacional [...] (donde) el actor privilegiado a nivel superior es el Estado (Raffestin, 2011, p.22), el (donde) es un agregado propio que enlaza dos ideas de la cita.

Cabe señalar, por lo tanto, que en la perspectiva del autor arriba citado es el Estado quien determina cómo un espacio geográfico se territorializa y se convierte en centro o periferia. Así, evocar esa dupla categorial nos remite a una escala jerárquica que se corresponde con la división del mundo bipolar que operó después de la Segunda Guerra Mundial, en pleno estado del bienestar y régimen de acumulación fordista. En la llamada Guerra Fría los países del norte fueron identificados como centrales por ser regiones históricamente hegemónicas industrializadas, y los del sur como periféricos (desde el punto de vista hegemónico) por ser el lugar donde las nuevas tecnologías contribuyeron a reforzar la explotación de la naturaleza. Esa diferenciación se estableció en función de la necesidad de ordenar y clasificar los espacios-tiempos en base a criterios de desarrollo, productividad y eficiencia, recreando una ordenación colonial del mundo, ahora neocolonial por la cual se convierte el **centro** en **sujeto de dominio** y la **periferia** en **objeto de despojo**. En este sentido,

Lacoste tiene razón en vituperar la alegoría espacial del centro y la periferia cuando se trata del imperialismo, pero no sabe, al parecer, por qué tiene razón. Decir el “centro” y la “periferia” es hacer volar los dos signos, que estallan y son reducidos, entonces, a lugares sin referencia relacional. Mientras que hablar de centralidad y de marginalidad es presentar las dos caras de cada uno de esos signos y mostrar, por lo mismo, que el espacio no es significativo por sí mismo, sino que significa algo que remite a una intención” (Raffestin, 2011, p.131).

Otros autores dirán que en los espacios donde se acuñó la modernidad se caracterizan por la regulación/emancipación, mientras que los no alcanzados por la modernidad, por la apropiación/violencia (Santos, 2010). Como vemos, la división jerárquica del mundo está estrechamente vinculada a procesos de despojo territorial. Precisamente, aquí donde

---

<sup>4</sup> Raffestin señala que, con la geopolítica, término atribuido a Rudolf Kjellen, se prepara la mundialización del Estado a partir de la Primera Guerra Mundial. Pero vemos que casi cien años después no se ha podido configurar más que como estados encargados del control militar en las naciones.

podemos encontrar una de las razones para explicar cómo la geografía se apoyó en la relación centro-periferia para subordinar el saber geográfico a la estrategia de guerra que dominó en la Segunda Guerra Mundial<sup>5</sup>. Ese saber geográfico como estrategia de guerra fue reconocido por Lacoste. El pensador francés advertía acerca de la funcionalidad de la geografía al discurso político:

Hoy, más que nunca, son unos argumentos de tipo geográfico los que impregnan lo esencial del discurso político, refiérase a los problemas «regionalistas» o, a nivel planetario, a los del «centro» y de la «periferia», del «Norte» y del «Sur» (Lacoste, 1977, p.7).

Compartimos la posición que quienes advierten que no se puede seguir pensado desde la perspectiva de la racionalidad teórica de los sujetos del capital y su estrategia de Guerra Total Contra la Humanidad<sup>6</sup>, en que las disciplinas científicas hablan el lenguaje del Estado y el capital, y sirven al dominio y al despojo. En esa lógica el lenguaje científico es el lenguaje de la separación. Para salir de ese esquema no basta incorporar nuevas categorías, sino retomar el conocimiento desde lo histórico-social, como totalidad concreta articulada donde lo real contiene las dimensiones de realidad sin seguir fragmentando al sujeto bio-psico-histórico-social. Esta aclaración nos da pie a superar esquemas duales de pensamiento cartesiano-binario simplificadores de la realidad.

### *Centros y periferias en Europa y América, pensar desde los intersticios*

Continuar la referencia sobre la problemática relación centro-periferia nos lleva a situarnos en la discusión que se dio en la década del 60 (siglo XX) en torno a la cuestión del desarrollo en América Latina. Naciones Unidas insistió en diferenciar desarrollo de crecimiento en esta región. Por entonces, la atención estaba centrada en los debates promovidos por Raúl Prebisch, quién desde una postura estructuralista puso acento en las

---

<sup>5</sup> Luego experimentamos otras formas de hacer la guerra (entre 1945 y 1989) durante lo que se denominó -por los sujetos de la dominación capitalista- la Guerra Fría, o, la Tercera Guerra Mundial (en palabras del vocero del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, Sub-Comandante Insurgente Marcos), que luego de la derrota de la URSS (a partir de 1990), esa guerra fue denominada por los zapatistas Cuarta Guerra Mundial.

<sup>6</sup> Para profundizar en la idea de Guerra Total contra la Humanidad se puede consultar “¿Cuáles son las características fundamentales de la IV Guerra Mundial?”, recuperado de <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/02/01/cuales-son-las-caracteristicas-fundamentales-de-la-iv-guerra-mundial/>



economías heterogéneas latinoamericanas donde existían sectores más avanzados junto a otros más atrasados y de subsistencia.

Eran economías especializadas en exportar unos pocos productos primarios, con algunos enclaves modernos. Se generaban así relaciones asimétricas entre un centro, ocupado por países industrializados, y una periferia constituida por los países en desarrollo (Rodríguez, 2006 citado en Gudynas, 2011, p.24).

Nuestro proyecto de investigación recupera los debates sobre la cuestión del desarrollo para examinar la colonialidad de la naturaleza, en un espacio-tiempo que prioriza una economía de enclave. Pero al correr los del esquema centro-periferia observamos que no es tan simple ni lineal la realidad de ciertos lugares. Ya en la época colonial tal diferenciación no era tan clara. Sin embargo, posturas anticoloniales, para diferenciarse de la modernidad occidental, consideraron a estos espacios-tiempo como una exterioridad de la modernidad, dando origen a un tipo de narrativa anticolonial como la creada por el latino-americanismo<sup>7</sup> que enfatizó en señalar lo marginal a modo de realzar lo propio, remitiendo a un esquema de construcción de identidad por alteridad.

Pero en este ejercicio de auto-reflexividad crítica nos proponemos entenderlo como un espacio intersticial atravesado por tensiones, dentro de ese gran espacio heterogéneo llamado Latinoamérica contenedor de divergencias en el espacio local. Centros y periferias hubo tanto en América como en Europa. Existieron simultáneos nodos de poder, no existiendo una mirada unitaria de Europa sobre sí misma. “Ese «afuera» local/originario, pareciera que no se puede aceptar que ese «espacio local» pueda ser un resultado de líneas de divergencia e integración que se deslizan como lógicas de poder en niveles heterogéneos” (Castro, 2017, p.32).

---

<sup>7</sup> [...] el latino-americanismo crea discursivamente la imagen de América Latina como entidad cultural situada en el “exterior” de la modernidad y caracterizada por todos aquellos valores que son lo “otro” de la razón moderna: la poesía y el sentimiento en lugar de la ciencia, las tradiciones comunitarias en lugar del individualismo, el derroche de la fiesta en lugar del ascetismo intramundano, la religiosidad popular en lugar del secularismo, el líder carismático en lugar de las instituciones jurídico-políticas, el mestizaje racial en lugar de la homogeneidad cultural, la generosidad de los pobres y excluidos en lugar del egoísmo de los capitalistas, el ensayo literario en lugar del tratado filosófico. Este imaginario colonial de la “otricación”, que en este caso funcionaba como *auto-exotización*, fue movilizad en nuestro medio por un buen número de intelectuales a lo largo del siglo XX, entre ellos los defensores del *latino-americanismo filosófico*, aquellos que postulaban la necesidad de una filosofía “propia” de América Latina” (Castro y Gómez, 2017, p.211).

Este mirar desde los intersticios, este posicionamiento, nos parece importante para no esencializar espacios-tiempos como aquella exterioridad del sistema-mundo, para no considerarlos como portadoras de una voz subalterna arrastrada a lo largo de siglos, como lugares no implicados en lógicas de poder que exceden el espacio local. Esta forma de pensar el espacio como inmóvil y fijado en el tiempo pretérito invocando una ancestralidad indígena va negando la existencia de la multiplicidad de sujetos sociales que crean y dan sentido al territorio en el que viven. Aunque habrá que reconocer también que, no siempre los sujetos sociales crean y dan sentido a su territorio, y por lo que se puede apreciar de acuerdo a sus necesidades e intereses, en muchas ocasiones son los mismos sujetos quienes niegan los espacios que los niegan como sujetos. Y esto lo señalamos porque de lo contrario estaríamos cayendo en esencializar e idealizar a los sujetos en el territorio.

Lo dicho hasta aquí nos introduce a la problematización que presentaremos a continuación. Finalmente, vale recordar toda representación del espacio está dotada de intencionalidad, como nos recuerda Mançano Fernandes (2008). Es importante reforzar que el espacio como fragmento o fracción es una representación que aporta una lectura parcial del espacio presentada como totalidad.

### **Cuando el centro es sujeto de dominio y la periferia objeto de despojo**

Continuando con la línea argumentativa de este artículo llegamos a la cuestión nodal que consiste en poner en discusión si la categoría centro-periferia que nombramos en el marco de un proyecto de investigación en curso, por no haber sido debidamente reflexionada, no encarna una contradicción entre nuestra manera de pensar lo espacio-temporal y llevar adelante nuestra práctica investigativa, y esa impronta jerárquica contenida en el título del proyecto.

Como autora de este escrito y directora del proyecto de investigación aludido, junto al coautor de este artículo, investigador externo/asesor académico del citado proyecto, realizamos este ejercicio para dar cuenta de la importancia que tiene investigar desde localizaciones concretas entendidas como espacios intersticiales, atravesados por diferentes lógicas y racionalidades en las que el sujeto se sitúa y construye el espacio, y no está predeterminado por la historia. Es decir, no estamos problematizando sobre un espacio y

sujeto abstracto, sino que lo hacemos sobre los espacios de la vida cotidiana de los sujetos de Andalgalá, nutriendo a la llamada Geografía de la Vida Cotidiana (propuesta recuperada por Lindon, en Hiernaux y Lindon, 2006)<sup>8</sup>.

En ese recorte espacial concreto prestamos atención a cómo los sujetos, desde su experiencia cotidiana, analizan su presente y se proyectan en el tiempo en un contexto de despojo territorial, reconfigurando una posición de periferia asignada.

### ***Los lugares se reconfiguran y reinventan, y los sujetos también***

Si bien no desconocemos que los lugares cambian, se reconfiguran y reinventan constantemente conforme varían las relaciones, al referir en la enunciación del proyecto a espacios periféricos del capitalismo global pareciera dar la idea que asumimos la dominación del norte sobre el sur. También como sujetos, los autores de este trabajo nos reconocemos dominados en distintos planos, o como decía Castro-Gómez (2012) en una entrevista, todos somos subalternos en alguna dimensión; pero, al margen de estos comentarios, lo que nos interesa resaltar es la segunda parte del título del proyecto que alude justamente a la producción no sólo de conocimientos desde el sur global, sino la capacidad del accionar de los sujetos que en su proyecto de autonomía desconocen la distinción centro-periferia, aunque no dejen de ser dominados en una economía mercantilizada. Así, podremos ir configurando la investigación con otra forma de pensar lo espacial desde la perspectiva de la historia y las necesidades de futuro de los sujetos; pero siempre reconociendo que mientras esté en pie un fragmento del mundo espectacular mercantil, nadie será libre ni autónomo de manera total.

En este sentido, cuestionamos la idea de centro-periferia entendida en su sentido literal de producto de la imaginación, de la racionalidad instrumental que los sujetos del capital le dan, que, insistimos, encubre la relación entre sujetos dominantes, y sujetos dominados y despojados. Ese desplazamiento en la comprensión de la relación centro-periferia tiene implicancias metodológicas, teórico-epistemológicas y ético-políticas. Desarticulamos ese esquema jerárquico al **investigar desde la perspectiva del sujeto**, que es muy diferente a investigar desde un esquema centro-periferia que contiene una perspectiva estructuralista que

---

<sup>8</sup> Como área de conocimiento, campo o recorte temático, reúne diversas categorías empleadas en las últimas décadas en la disciplina geográfica y no sólo en ella, cobrando protagonismo las nociones de territorio y lugar.

no considera que el conocimiento está atravesado por localizaciones específicas que constituyen las condiciones de existencia y enunciación del sujeto (Restrepo & Rojas, 2009). Desde esta lógica podremos captar cómo los lugares cambian y se inventan, y los sujetos también.

Precisamente, esas condiciones de existencia, y en ella, la revalorización de los espacios en los que se despliega su vida cotidiana nos abre paso a entender esa localización como un espacio intersticial para descifrar y describir realidades, que en el análisis centro-periferia se pierden en la lógica racional de articulación local-global que prioriza variables objetivas; en otras palabras, perdemos de vista que el espacio forma parte de la totalidad de lo real que abarca diferentes realidades (física, biológica, histórica, cultural, social, económica, etc.)

El geógrafo brasileiro Mançano Fernandes (2008) ha enriquecido esta reflexión. En su manera de pensar lo espacial, este autor define al espacio como *composicionalidad*, esto es, que comprende y sólo puede ser comprendido en todas las dimensiones que lo componen, entendiendo que el espacio es movimiento y estabilidad, producto y producción, proceso y resultado, es decir, a aquella visión dialéctica introducida por Milton Santos le añade la cualidad de ser un todo, aun siendo parte. Esta manera de pensar lo espacial cae en una definición circular: el espacio es composicionalidad, porque todas las dimensiones lo componen. Esta concepción también toma distancia del esquema centro-periferia<sup>9</sup>.

El espacio es *multidimensional, pluriescalar o multiescalar, en intenso proceso de completibilidad, conflictualidad e interacción*. Las relaciones sociales, muchas veces realizan *lecturas y acciones* que fragmentan el espacio. Son análisis parciales, unidimensionales, sectoriales, lineares, uniescalares, incompletos y, en consecuencia, limitados, porque precisan delimitar. Esas lecturas espaciales fragmentarias promueven desigualdades y diferentes formas de exclusión. (Mançano, 2008).

### **Abandonar la relación social de dominio y despojo**

Si bien hoy en día las investigaciones reconocen la multidimensionalidad y pluriescalaridad en el análisis espacial, y tienen en cuenta al sujeto en su doble realidad: como

---

<sup>9</sup> Agregando a lo expresado por Mançano Fernández queremos señalar que las desigualdades ya existen en un mundo dominado por la jerarquía, el colonialismo y el patriarcado. No son invento las categorías. Y no por usar nuevas categorías deja de existir una relación de dominio y despojo.

objeto de la guerra de despojo y destrucción por parte de los sujetos capitalistas a través de proyectos mineros, eólicos, por citar algunos, por un lado, y como sujeto de la resistencia al despojo y la destrucción (como lo muestran los casos de estudio del proyecto colectivo macro en el que se inscribe el proyecto citado<sup>10</sup>), no logran desafiar la relación de un centro como sujeto de dominio y una periferia como objeto de despojo ya que no se atiende a las formas de hacer política y de recrearse la vida cotidiana de los sujetos desde su cotidiano, localidad y temporalidad; en otras palabras, si se mira al sujeto asumiendo dicha relación social de dominio y despojo, será necesario dar cuenta de la contradicción, la negatividad y la fetichización en la que se despliega su subjetividad.

Con esto queremos decir que no basta mirar desde localizaciones particulares y describir las formas de resistencia al capital transnacional en las llamadas Zonas Específicas de Intensa Acumulación (en adelante ZEIA)<sup>11</sup>, por lo general articuladas a grandes vías de comunicación que aseguran el despojo territorial y perpetúan relaciones asimétricas comerciales, si no vamos a observar la resistencia de manera que podamos reconocer que esta se articula con imaginarios de autonomía como proyecto.

Ahora bien, exhibir las estrategias de resistencia que los sujetos despliegan en su territorio, corre el riesgo de dar información que sirva al sujeto dominante, por lo que es un reto y exigencia cómo hacer explícito eso, desde una perspectiva que no ponga en riesgo la resistencia. En ese sentido, nuestra propuesta de **investigar desde el sujeto** consiste en hacernos parte del sujeto que resiste y re-existe, aunque no compartamos su localización. Pero podemos lograrlo si entablamos con ellos una relación de afinidad y confianza, y

---

<sup>10</sup> Grupo de Trabajo CLACSO 2019-2022 “Fronteras, Regionalización Y Globalización” en el campo temático Economía y Políticas de Desarrollo, bajo la coordinación de Juan Manuel Sandoval Palacios, Alejandro Schweitzer y Luis Martínez Estrada, Luis. <https://www.clacso.org/resultado-de-la-ix-convocatoria-grupos-de-trabajo-2019-2022/>

<sup>11</sup> En el marco del GT CLACSO, para Sandoval (2018) las ZEIA “comprenden un complejo de entramado de infraestructuras establecidas para la expansión del capital transnacional y para sí intensa acumulación. Comprenden diversos territorios, microrregiones, localidades y zonas urbana articuladas por medio de infraestructura de transporte y energética, donde se ha creado y desarrollado la infraestructura industrial para grandes proyectos productivos y extractivos, extensivos e intensivos, de corporaciones transnacionales [...] se superponen y se expanden sobre territorios y localidades urbanas y rurales, mismas que son apoya” (p.5). Desde las ZEIA se muestra cómo el capital transnacional se localiza y expande dentro de los espacios globales, donde el movimiento y reproducción del capital son responsables de la desigual distribución de la valorización del trabajo y bienes naturales.

empatizamos con lo que significa su lucha, su proyecto de vida digna, que en un sentido amplio implica dejar de ser despojados, despreciados, explotados y dominados.

En esa articulación daremos paso a otro esquema interpretativo desde una perspectiva crítica, entendiendo que la crítica tiene menos que ver con teorizar y operar con categorías de pensamiento abiertas, algunas de las cuales las ha postulado la Escuela Frankfurt en su crítica a la teoría heredada; sobre todo, tiene que ver con apreciar la potencialidad de los sujetos como sujetos que piensan desde su propia historia, una historia en la que resisten al despojo pero todavía aún no se logra destruir lo que destruye la vida humana y no humana y la forma en que conviven con la tierra-territorio, manteniendo una relación no sólo los sujetos vivos humanos entre sí, sino que incluye a los sujetos vivos no humanos con un río, con un ojo de agua, una gran piedra con pintura rupestre, un árbol que representa algo más que eso, una cueva considerada sagrada, un lago, etc., de modo que crean su propia geografía humana. Mejor lo expresa Zemelman (1992) al explicar que la construcción de lo real se aprehende constituyéndose, en el movimiento y no entendiendo la realidad como ya construida.

En ese doble proceso estamos caminando en el proyecto en curso. Por un lado, examinando cómo nos situamos en relación al proyecto macro que plantea una investigación sobre el sujeto en su doble dimensión en las ZEIA, y por otro, y en complementariedad, avanzamos hacia la re-existencia como esa experiencia que se inicia con la resistencia para existir y crear otras formas de sobrevivir en su cotidianidad. Implica atender cómo los sujetos desde su territorio se piensan como sujetos en lucha contra el despojo de su tierra-territorio. Esto nos lleva a observar la resistencia en sus manifestaciones tanto públicas (movilización social) como tácitas (que no dejan de ser público-privadas)<sup>12</sup>, estas últimas más vinculadas a la recuperación de saberes ancestrales, por ejemplo, dando cuenta ambas experiencias del despliegue de la subjetividad en la perspectiva de articular la resistencia a la autonomía, considerando que nuestra apuesta de investigar desde la perspectiva del sujeto, implica la autonomía como proyecto.

---

<sup>12</sup> Lo tácito-oculto no deja de ser espacio público, si retomamos a James Scott, o como lo dijo el feminismo, lo personal es político.

Nos parece oportuno cerrar esta sección -antes de dar paso a los comentarios finales- con una reflexión de Catherine Walsh, quien hace un llamado que lo sentimos pertinente para nuestro GT.

Y seguimos gastando energía en la protesta, la que resta energía muchas veces para la propuesta. No estoy diciendo que dejamos de resistir. De hecho, la resistencia hoy, tiene una importancia particularmente central. Pregunto. ¿Cómo concentrarnos no sólo en la resistencia, sino también en la re-existencia? (Walsh, 2020, tiempo de grabación: 1:26:47)

Todo lo expresado abona a repensar las implicancias que conlleva investigar en ese esquema centro-periferia, y lo que nos aportaría repensarlo de manera crítica desde el sujeto como habitante y parte de su territorio, abandonando una perspectiva estructuralista.

Entender cómo los sujetos producen espacios al relacionarse en forma diversa ofrece una comprensión que escapa, hasta cierto punto, a esa perspectiva estructuralista y cede paso a otras vías interpretativas; pues, entendemos que las relaciones espaciales no están determinadas, sino que están abiertas a posibles indeterminaciones.

### **Para continuar la reflexión**

Luego del trabajo realizado y aun advirtiendo la pertinencia de no pensar desde la lógica racional de centros y periferias, reconocemos que el centro y la periferia siguen teniendo sentido en la forma de ordenar el territorio. Basta ver cómo están conformadas las conurbaciones. Se conforma un tipo de ordenamiento del territorio para dominar, aunque no únicamente se use la lógica de centro-periferia para imponer la expansión del capital. Con esto queremos decir que las jerarquías siguen estando presentes de manera sutil en las diferentes maneras de pensar el espacio, que bajo ciertas pretensiones de objetividad y neutralidad olvida concebir la realidad en movimiento. Por supuesto que todo movimiento es contradictorio y que los sujetos desde su cotidianeidad, historicidad y geograficidad construyen espacialidades que no encajan en esquemas prefijados, en las denominadas “metáforas espaciales más resbaladizas, como centro y periferia” (Lacoste, 1977, p.59)<sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup> Lacoste entendía esta distinción como alegorías espaciales que no carecen de peligro y amenazan con favorecer la desviación del razonador

Lo que en síntesis concluimos en este artículo de reflexión es que cada sujeto social (entendido como pluralidad de sujetos colectivos y singulares) es, geográficamente hablando, su propio centro, aunque en contradicción aún y sin negar a otros sujetos, se comporta todavía como sujeto del capital en la guerra de despojo de su territorio y, a pesar de que sabemos que vivimos en la actualidad en una situación histórico-social donde prevalece la relación social dominantes-dominados, proponemos pensar en términos de coyunturas histórico-geográficas que nos remitan a un momento (tiempo) histórico-social concreto en una situación territorial (espacio) concreta para dar cuenta de la experiencia cambiante del espacio, y más concretamente, de la dinámica de los espacios de la vida cotidiana como los que pretendemos registrar como experiencias de resistencia/re-existencia, en nuestro proyecto de investigación, y proceso de conocimiento.

Y dar cuenta de esa experiencia cambiante nos puso en alerta sobre esa distinción centro-periferia y la jerarquía que conlleva, que priorizando ciertas variables del espacio pierde visión de totalidad, de acuerdo a Mançano Fernandes (2008).

Y a esto perfectamente lo podemos complementar con otras iniciativas. Por ejemplo, podríamos recurrir al método del caminar preguntando en el aquí y ahora para dar cuenta del desde donde, para qué y contra quién es que nos movemos, de cómo se crea la realidad histórico-social. Pues, tal vez así, podríamos generar condiciones para hacer conciencia de la necesidad de ser sujetos con perspectiva de la auto-emancipación, y entender, de paso, que también somos sujetos de la historia constructores del espacio social en el que habitamos.

Dejaremos abierta una serie de preguntas ¿el ser sujeto situado del modo que se sea, consciente de las contradicciones que nos habitan, nos permite tomar una postura en la perspectiva de la resistencia contra el despojo de nuestro territorio, tanto en sentido geográfico como en sentido de lo imaginario, o hace falta tener conciencia de la necesidad de articular dicha resistencia a superar dichas contradicciones de manera que construyamos formas de relación en perspectiva de autonomía como proyecto histórico? o ¿Habrá que agregar la necesidad de destruir lo que nos ha estado destruyendo, el capitalismo que en los últimos quinientos ha estado fortalecido por el patriarcado, el racismo y el colonialismo?

Finalmente, queremos dejar ejemplificada la manera de cómo los sujetos en el despliegue de su subjetividad emergente ante la guerra y estrategia de despojo del capital y



sus Estados, realizan su resistencia a la dominación y la configuración de la autonomía como proyecto histórico, exponiendo un pensar espacial no estático, movimiento que posibilita obstruir planes y estrategias del capital mundial.

En este sentido, compartiremos tres experiencias. La primera corresponde a los zapatistas y es una muestra de cómo instituyen cuarenta nuevos municipios autónomos y hacen la reproducción de la vida en armonía con los sujetos vivos no humanos de la naturaleza y la geografía que habitan, desde el año 1994. Y estamos hablando de decenas de miles de personas en territorio zapatista, en el estado de Chiapas en México.

La segunda experiencia remite a los pueblos del sudeste asiático que constituyen cientos de tribus que desde hace más de cinco mil años viven, en cierto modo, como nómadas y que defienden su territorio ante el acecho de los Estados de China, India, Laos, Vietnam, entre otros, los cuales no han podido integrar a más de cien millones de personas que ahí habitan y que había impedido, durante muchos años y hasta hace aproximadamente cien años, la articulación de los mercados de Asia y Europa en el sentido de vía de comunicación geográficamente entendidas. Al respecto se puede ver la investigación que realizó James Scott (2009).

Y la tercera experiencia, es la del pueblo kurdo que también lleva varios miles de años defendiendo su territorio que, en este caso, está atravesado por las fronteras de varios estados naciones como Turquía, Irak, Irán y Siria, y que, sin embargo, siguen hasta la actualidad obstruyendo las comunicaciones que han querido instalar, para el comercio de mercancías en la antigua ruta de la seda, entre los Estados y mercados de Medio Oriente. Estamos hablando de decenas de miles de Kurdos que han estado desplegando su autonomía en territorios y cultura en el norte de Siria y en algunas regiones de Turquía, a través del proyecto de Confederalismo Democrático y la revolución de las mujeres, que han logrado crear procesos autónomos en regiones como Rojava, y mantienen la resistencia al despojo de sus territorios.

Con estas experiencias concluimos este ejercicio que ofrecemos para examinar la problemática relación centro-periferia desde otra perspectiva.

## Referencias Bibliográficas

### Bibliografía

Castro Gómez, S. (2012) “Los avatares de la crítica decolonial”. Entrevista realizada por el Grupo de Estudios sobre Colonialidad. *Revista Tabula Rasa*, 16, 213-230.

Castro Gómez, S. (2017) Mirar en retrospectiva. Debates en torno a las genealogías de la colonialidad y el papel de la filosofía política en América Latina. En A. Salinas Araya (Ed.), *Filosofía Política y Genealogías de la colonialidad. Diálogos con Santiago Castro Gómez* (pp. 207-274). Viña del Mar, Chile: Cenaltes Ediciones / Editorial Anagrama.

Castro Orellana, R. (2017) Crítica a la razón latinoamericana. Veinte años después. En A. Salinas Araya (Ed.), *Filosofía Política y Genealogías de la colonialidad. Diálogos con Santiago Castro-Gómez* (pp. 21-45). Viña del Mar, Chile: Cenaltes Ediciones.

Gudynas, E. (2011) Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. En M. Lang & D. Mokrani (Comp.), *Mas allá del desarrollo* (pp. 21-53). Quito, Ecuador: Editorial El Conejo / Ediciones Abya Yala.

Lacoste, Y. (1977). *La geografía como arma para la guerra*. Barcelona, España.

Lindón, A. (2006). Geografías de la Vida Cotidiana. En D. Hiernaux & A. Lindón (Dir.), *Los giros de la Geografía Humana. Desafíos y Horizontes*. Barcelona, España: Anthropos Editorial. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Mançano Fernandes, B. (2008). *Movimientos socio-territoriales y movimientos socio-espaciales. Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos*

<https://web.ua.es/en/giecryal/documentos/documentos839/docs/bmfunesp-5.pdf>

Raffestin, C. (2011). *Por una geografía del poder*. Michoacán, México: Editorial El colegio de México.

Restrepo, E. y Rojas, A. (2009). *Introducción crítica al pensamiento decolonial*. Bogotá, Colombia: Universidad Javeriana.

Rojas López, J. y Gómez Acosta, E. (2010). *Tiempos del Pensamiento Geográfico*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.

Salinas Araya, A. (Ed.). (2017). *Filosofía Política y Genealogías de la colonialidad. Diálogos con Santiago Castro Gómez*. Viña del Mar, Chile: Cenaltes Ediciones.

Sandoval Palacios, J. M. (2019). *Economía Política de los Espacios Globales. Documento elaborado para la clase 1 del Curso Seminario Virtual N°1926 “Espacios globales para la expansión del capital transnacional en el continente americano”, dictado en la plataforma de Educación Virtual de Claco entre julio y octubre de 2019*. Manuscrito Inédito.

Santos, B. (2010). *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO / Prometeo Libros.

Scott, J. (2009). *The Art of Not Being Governed: An Anarchist History of Upland Southeast Asia*. New Haven, Londres: Yale University Press.

Walsh, C. (2020). *Conversatorio “Pedagogías decoloniales: insurgencias desde las grietas”*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=SuMPMn4sOuc>

Zemelman, H. (1992) *Horizontes de la razón*. Barcelona, España: Anthropos / El Colegio de México.